

Todos los que se aferren a las promesas de Dios

Todos los que se aferren a las promesas de Dios como lo hizo él, y que sean tan sinceros como él lo fue, tendrán tan buen éxito como él. Los que no están dispuestos a negarse a sí mismos, a luchar desesperadamente ante Dios y a orar mucho y con empeño para obtener su bendición, no lo conseguirán.

El Conflicto de los Siglos. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975, p. 679.1 (Capítulo: El Tiempo de Angustia, párrafo 23).